

# El teatro hasta 1939

## 1. Tendencias literarias

### 1.1. El Modernismo y el Grupo del 98

Durante la segunda mitad del siglo XIX aparecieron diversas tendencias artísticas que se opusieron a reducir el arte a un simple reflejo de la realidad. En el mundo hispánico, surgió a finales del siglo XIX el **Modernismo**. Este movimiento nacido en Latinoamérica llegará a España muy pronto y a él se sumarán los escritores que protagonizaron el cambio de siglo en nuestro país.

Los principales **temas** de la literatura modernista fueron:

- La expresión de la intimidad, que se manifiesta en asuntos como la melancolía y la nostalgia, el sentido de la vida, el amor visto desde una perspectiva erótica y la espiritualidad.
- La búsqueda de la identidad cultural del artista, que se proyecta en el rescate de la tradición indígena americana; la defensa de los valores hispánicos; la idea de que el artista forma parte de una comunidad que trasciende las fronteras nacionales.
- El deseo de evasión de una realidad insatisfactoria, presente en la actitud elitista y aristocrática de los escritores, en el recurso a la fantasía y en la ambientación de las obras en lugares exóticos.

En sus **aspectos estilísticos**, el Modernismo se caracterizó por la innovación formal y la especial atención al lenguaje literario.

El modernismo sufrió pronto una transformación que permite señalar dos **fases** en el movimiento:

	Modernismo canónico	Postmodernismo
Fecha	Últimas décadas del siglo XIX	Primeras décadas del siglo XX
Lugar	Predomina en Latinoamérica	Predomina en España
Tema	La búsqueda de la identidad cultural y el deseo de evasión	La expresión de la intimidad
Estilo	Mayor atención a los aspectos formales	Mayor sencillez estilística

Dentro del Modernismo, suele utilizarse el término **Grupo del 98** para referirse a un conjunto de seis autores (Miguel de Unamuno, Pío Baroja, José Martínez Ruiz, Ramiro de Maeztu Ramón M<sup>a</sup> del Valle-Inclán y Antonio Machado) que mostraron en sus obras la crisis espiritual que caracterizó la época. Estos escritores ofrecen grandes diferencias entre sí, pero también presentan algunos **caracteres comunes**:

- Cultivan a lo largo de sus vidas diversos géneros literarios.
- Apuestan por una renovación del lenguaje literario en el que destaca una cierta sencillez expresiva, la ampliación léxica y el punto de vista subjetivo sobre la realidad.
- Preocupación por el tema de España, denunciando la decadencia y la necesidad de modernización. También se interesan por el paisaje castellano, pues lo consideran un símbolo del alma española.

- d. Expresan los conflictos religiosos y existenciales propios de la época: la búsqueda de un sentido a la vida, el debate sobre la existencia de Dios o la angustia del hombre contemporáneo.

La **evolución ideológica** del Grupo del 98 atraviesa tres etapas: en un primer momento se sitúan en posiciones políticas revolucionarias, aunque pronto moderarán sus posturas y pasarán de defender la revolución a apostar por el reformismo. A partir de 1914, estos escritores se alejan de las cuestiones políticas para concentrarse en la reflexión sobre la existencia humana. Esta evolución conjunta fue recorrida por los seis miembros del grupo, aunque en el caso de Antonio Machado y Ramón M<sup>a</sup> del Valle-Inclán se produjo en sentido inverso.

## 1.2. Novecentismo y Vanguardismo

La generación modernista había iniciado el alejamiento de la literatura realista; sin embargo, la ruptura completa se producirá con los artistas que cobren protagonismo a partir de 1914. Esta reacción contra el arte anterior se sintetiza en dos aspectos: la ruptura con la ilusión de realidad y la huida del sentimentalismo.

En las letras españolas, la reacción antirrealista se lleva a cabo desde dos movimientos que comparten la intención, aunque se diferencian en el grado de radicalidad de sus respectivas propuestas: el novecentismo y el vanguardismo.

El **novecentismo** —también conocido como Generación de 1914— fue un movimiento de intelectuales de procedencia burguesa que apostaron por continuar la senda de la modernización de España iniciada por los hombres del 98. Sus componentes tenían fe ciega en que solamente mediante la educación y la cultura podía transformarse un país en decadencia, tarea a la que dedicaron sus obras. En la literatura novecentista predominó la reflexión intelectual sobre la expresión de los sentimientos.

Más innovadora fue la reacción del **vanguardismo**, que buscó la expresión completamente libre de los artistas, al tiempo que dinamitaron las bases tradicionales del arte. Para conseguir estos objetivos, se valieron del humor y la provocación; del juego con las formas literarias; deshumanizaron el arte mediante la eliminación de contenidos sentimentales, como el amor, la angustia existencial o la denuncia social; reflejaron en las obras el mundo moderno; y dirigieron sus propuestas a un público escogido capaz de comprender los objetivos rupturistas. El vanguardismo no fue un grupo unitario, sino un conjunto de propuestas diversas que compartían algunos caracteres. En España destacan los siguientes movimientos de vanguardia:

Movimiento	Autor destacado	Intención	Propuestas
Ramonismo	Ramón Gómez de la Serna	Resumir e introducir las vanguardias europeas	Entender la creación como un juego. Presentar la realidad desde puntos de vistas no convencionales.
Creacionismo	Vicente Huidobro	Crear una realidad que sólo tenga sentido en el texto literario	Eliminar lo anecdótico y descriptivo.
Ultraísmo	Guillermo de Torre	Modernizar el arte	Integrar diferentes artes. Exaltar el mundo moderno. Eliminar toda finalidad o función de la obra artística.

## 2. El teatro en la España anterior a 1939

El teatro es un género literario que necesita ser representado por unos actores y ante un público para comunicar su sentido completo. Este hecho explica la existencia de dos **condicionamientos** comerciales:

- a. La necesidad de disponer de unos **locales apropiados** para la representación que, en su mayoría, son de propiedad privada y están orientados hacia la posibilidad de negocio.
- b. La necesidad de contar con un **público** receptivo, que en los primeros años del siglo es mayoritariamente burgués.

Estos condicionantes favorecieron la coexistencia de dos **formas de entender el teatro**. La primera de ellas —el **teatro comercial**— se orientó hacia el público burgués, se acogió a una ideología conservadora en lo político y continuó la tradición realista en lo artístico. Buscaba este teatro la diversión y el entretenimiento, por encima de todo, aunque no por ello dejó de ofrecer propuestas de interés. Entre las diversas modalidades del teatro comercial de esta época deben destacarse las siguientes:

- a. La **comedia burguesa** se caracteriza por el respeto a la escenografía realista, así como por abordar cuestiones de la vida cotidiana de las clases burguesas con un lenguaje claro y sencillo. El principal representante fue Jacinto Benavente.
- b. El esteticismo modernista influyó en un **teatro en verso** que imitaba las formas y asuntos del teatro clásico español del siglo XVII: dramas de honor, recreación de episodios de la historia española, lenguaje arcaizante, etcétera. Eduardo Marquina y Francisco Villaespesa fueron sus principales cultivadores.
- c. También tuvo mucho éxito la **comedia de costumbres**, que trataba conflictos amorosos con final feliz en ambientes populares idealizados. Estas obras aspiraban a lograr la comicidad mediante el uso de un lenguaje coloquial y vulgar, así como con la reproducción de situaciones tópicas. Debe señalarse a Carlos Arniches y a los hermanos Álvarez Quintero como los autores más destacados de la modalidad.

Frente a las tendencias comerciales, el **teatro innovador** pretendía dirigirse a un espectador no específicamente burgués o de clase media, a quien ofreció un nuevo tipo de obras por su contenido social y existencial y por sus nuevas propuestas técnicas y formales. En esta tendencia se sitúa la producción teatral de los autores del Grupo del 98, que utilizaron el género dramático para exponer sus profundas reflexiones sobre la religión, la decadencia social y la angustia existencial (Pío Baroja, Miguel de Unamuno y Jacinto Grau); pero también se decantaron por la incorporación de técnicas escenográficas vanguardistas que se apartaban de la tradición realista (José Martínez Ruiz). Mención especial merece Ramón M<sup>a</sup> del Valle-Inclán, el autor del 98 que cultivó el teatro de manera más continuada y cuya obra se estudiará con mayor profundidad en las siguientes páginas.

Durante **el Novecentismo y las Vanguardias** continuaron las dos tendencias ya señaladas. Las principales aportaciones del teatro comercial de estos años llegan de la mano de un grupo de autores a los que Ramón Gómez de la Serna denominó «**Los señoritos de la República**». Todos ellos —Enrique Jardiel Poncela, Miguel Mihura, Edgar Neville, entre los más importantes— se decantaron por el teatro de humor; pero huyeron de la comedia de costumbres que triunfaba desde principios de siglo en los escenarios, así como de la gruesa parodia ejercida por Pedro Muñoz Seca. Intentaron mantener el equilibrio entre el producto comercial y una nueva forma de hacer teatro en la que el contenido existencial y social se presentaba mediante un **lenguaje y unas situaciones absurdas**.

Pero las principales innovaciones dramáticas de los años treinta llegaron de mano de **los autores del 27**, especialmente de Rafael Alberti y Federico García Lorca, pero también de Alejandro Casona y Max Aub, autores que tuvieron después una importante carrera teatral en el exilio. Estos escritores se plantearon tres **objetivos** en el terreno teatral:

- a. Incorporar elementos vanguardistas que rompieran definitivamente con la representación realista: escenografía desnuda, situaciones irracionales, etcétera.
- b. Acercar el teatro a la población para que no fuera un género exclusivo de las clases altas. Esta intención explica la fundación de la compañía *La barraca* por parte de García Lorca, que llevó el teatro a los pueblos y barrios populares.
- c. Incorporar la poesía al teatro, no solo gracias al uso del verso, sino sobre todo mediante la carga simbólica del contenido y el exquisito cuidado del lenguaje.

El teatro del Grupo del 27 presenta diversas **líneas dramáticas**:

- a. Teatro de contenido político, cultivado por Alberti en *Fermín Galán* o Casona en *Nuestra Natacha*. Son obras en las que los autores se posicionan ante determinados problemas de la época, como la rebelión contra la tiranía, en el primer caso, o la apuesta republicana por generalizar la educación, en el segundo.
- b. Teatro surrealista, que rompe por completo con la tradición realista para ofrecer un retrato del caos interior del hombre contemporáneo. La ruptura con el realismo no se produce tan sólo en la escenografía, sino también en el lenguaje irracional y el desbordamiento pasional de los personajes. A esta tendencia pertenecen obras como *El público*, de García Lorca, o *El adefesio*, de Alberti.
- c. Teatro poético concentrado en temas de alcance universal: el dolor, la frustración, la muerte, el deseo de evasión de una realidad insatisfactoria. Dentro de esta categoría se sitúan las grandes tragedias de García Lorca o *La sirena varada*, de Alejandro Casona.

## 2.1. Ramón María del Valle-Inclán (1890-1936)

Ramón M<sup>a</sup> del Valle-Inclán fue un autor completo que cultivó la lírica, el teatro y la narrativa de manera habitual, además de algunos ensayos. Aunque en todos los géneros alcanzó altas cotas de calidad, fueron la novela y el teatro las modalidades que han situado al escritor gallego en la primera línea de la literatura española de la primera mitad del siglo XX.

La obra literaria de Valle-Inclán atraviesa tres **etapas** que responden a un proceso que va del esteticismo inicial y de una posición política conservadora hasta el creciente compromiso ideológico y la innovación técnica de sus últimas obras.

- a. **Etapa modernista** (1895-1907). Las primeras obras del autor se sitúan en la estela del Modernismo. En ellas, el autor presta especial atención a los aspectos formales, utilizando una lengua sonora y brillante, repleta de matices sensoriales. Desde el punto de vista temático, el interés del escritor recae en en la nostalgia de un pasado decadente que idealiza y enfrenta al insatisfactorio presente.
- b. **Galicia mítica** (1907-1920). Las obras de este periodo están ambientadas en el mundo rural gallego, observado desde un punto de vista nostálgico de los valores perdidos que alterna con la denuncia de la miseria y crueldad. Entre las obras más destacadas deben citarse las tres *Comedias bárbaras*, protagonizadas por don Juan Montenegro, y *Divinas palabras*.
- c. **Etapa de los esperpentos** (1920-1936). La época final de Valle-Inclán se define por la denuncia de un mundo dominado por la brutalidad y el absurdo, sin que se haga presente en ningún momento la nostalgia de un pasado feliz. El objetivo de los «esperpentos» —como llamó Valle-Inclán a las obras de este periodo— es deformar y degradar la imagen que se tiene de la realidad para mostrar su verdadero rostro: lo grotesco y absurdo de la vida española contemporánea. Obras fundamentales de estos años fueron *Luces de bohemia* y tres «esperpentos»: *Los cuernos de don Friolera*, *Las galas del difunto* y *La hija del capitán*.

## 2.2. Federico García Lorca (1898-1936)

Como ya sabemos, la obra literaria de Federico García Lorca gira en torno a **la frustración**, como tema principal. Esta idea aparece proyectada en sus obras en diversos motivos temáticos recurrentes: el amor y el sexo considerados las fuerzas vitales que mueven al hombre, aunque siempre terminan en fracaso que provoca la angustia del individuo; la muerte y el destino trágico al que están abocados los personajes; las normas e imposiciones sociales como principal causa de la frustración de los deseos del individuo y provocan la marginación de los seres diferentes.

Entre 1920 y 1933 compone un **teatro simbolista** cuyo tema primordial es la frustración amorosa, aunque sin el componente trágico que tendrá en sus últimas obras. Las obras del periodo se dividen en dos grupos

- a. Comienza escribiendo teatro en verso en *El maleficio de la mariposa* y *Mariana Pineda*, drama histórico sobre la heroína granadina ajusticiada en tiempos de Fernando VII.
- b. Se decanta después por la fusión entre realidad y fantasía y el tono caricaturesco en sus farsas para guiñol (*Retablillo de don Cristóbal*) y para personas (*La zapatera prodigiosa* y *Amor de don Perlimplín con Belisa en su jardín*).

La frustración de los deseos sigue siendo el centro del **teatro surrealista** compuesto por García Lorca entre 1930 y 1931. A esta línea dramática pertenecen dos obras, *El público* y *Así que pasen cinco años*, en las que rompe con la lógica, juega con la simbología de los personajes y da entrada al mundo de los sueños.

Las últimas obras del escritor, las llamadas «**tragedias rurales**», fueron compuestas entre 1932 y 1936. Las tres obras parecen responder a un proyecto común definido por los siguientes rasgos:

- a. Argumento reducido al mínimo, en favor de las emociones encarnadas en los personajes.
- b. Ambientación en entornos rurales andaluces, aunque las obras tienen significación universal.
- c. Alta carga poética del lenguaje empleado por los personajes.
- d. El destino trágico sobrevuela toda la acción representada.
- e. Utilización de elementos teatrales procedentes de la tragedia clásica, como el empleo del coro que subraya las principales ideas expresadas por los protagonistas o la presencia de bailes y canciones.

***Bodas de Sangre*** es la dramatización de un hecho real: la huida de una muchacha con su antiguo novio el mismo día en que había de contraer matrimonio. El drama aborda cuestiones como la fuerza de la pasión y la represión del individuo por parte del entorno social.

En ***Yerma***, Federico García Lorca profundiza en el interior de la mentalidad femenina tradicional y en los roles que la sociedad le reserva. La protagonista, Yerma, ve como todo cuanto la rodea es fértil, lo que provoca su angustia por no alcanzar la maternidad con el hombre con quien se ha unido ante la sociedad. Para Yerma el amor no tiene valor en sí mismo, si no es para engendrar hijos.

***La casa Bernarda Alba*** es para muchos la obra cumbre de García Lorca. Se desarrolla en ella la lucha entre la autoridad social —representada por Bernarda, que encierra a sus hijas en casa tras la muerte del marido— y los deseos de libertad encarnados por unas hijas —especialmente Adela— que buscan en el amor de Pepe el Romano el sentido de sus existencias y la salida del ambiente opresivo en el que se ven encerradas.

Aunque no es una verdadera «tragedia rural», ***Doña Rosita la soltera*** comparte algunos de los caracteres de otras obras del periodo. El drama está situado en un entorno urbano y en su desenlace no aparece la muerte trágica; sin embargo, el hondo sufrimiento de la protagonista por su soltería sitúan el drama en la misma órbita que las tragedias anteriores.